americana: Issue 3 *Bodies in the Americas: Subjectivities and Identifications in Times of Polarization*. (Enero 2022).

# Tatuajes que narran sujetos: el tatuaje en un idioma extranjero y prácticas de valor en el tatuaje bogotano

*Por Laura Milena Bedoya Romero*

Sobre la autora:

Laura Milena Bedoya Romero es licenciada en inglés de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas con Maestría en Estudios Culturales de la Universidad de los Andes de Bogotá, Colombia. Ha sido investigadora de educación en temas de inclusión en instituciones públicas, creación de contenido y jerarquías de valor en el uso de idiomas extranjeros. Se ha desempeñado como docente de inglés y de escritura académica. Fue becaria en la Universidad de los Andes. La autora puede ser contactada mediante correo electrónico: (lm.bedoya@uniandes.edu.co).

*Palabras clave: tatuaje, segunda lengua, valor, tatuaje textual.*

## Resumen

El tatuaje en un idioma extranjero es un fenómeno que ha aumentado su popularidad en países como Colombia. Debido al poco frecuente dominio de una segunda lengua entre los habitantes de Bogotá y de Colombia, surge el interés de esta investigación de analizar las implicaciones de un tatuaje realizado en una lengua extranjera. Como resultado, se afirma que el tatuaje en un idioma extranjero es una práctica que responde a dinámicas del reconocimiento de la jerarquía cultural de las lenguas, así como a construcciones sociales de género que se reafirman a través de las características de los tatuajes. Así, las acciones que realiza el sujeto sobre su cuerpo están cargadas de ciertos valores que el sujeto identifica y decide portar en su cuerpo.

## Introducción

El tatuaje en un idioma diferente a la lengua materna (español) en el caso de Bogotá es un fenómeno que ha venido creciendo en los últimos años. A pesar de las diferencias lingüísticas entre idiomas como el español y el japonés o el árabe, muchas personas en Colombia eligen estos idiomas para expresar el mensaje que plasman en su piel. Los tatuajes escritos en un idioma extranjero se diferencian de las ilustraciones y las imágenes tatuadas por su carácter simbólico y poco explicito. Estas diferencias permiten nuevas interpretaciones y categorías de análisis que son pertinentes revisar.

El tatuaje escrito en un idioma extranjero expresa mensajes que solo un público particular puede entender a pesar de estar a la vista de todos, por lo que el mensaje como un secreto que es visible solo puede ser leído por quienes manejan el idioma en el que está escrito. Adicionalmente, el tatuaje en un idioma extranjero genera nuevas dinámicas respecto a la

construcción de valor de las partes tatuadas y del cuerpo como escenario simbólico de construcción. Estos aspectos están atravesados por el género de las personas y el condicionamiento que la sociedad le ha dado al sujeto.

**El cuerpo-texto**

Sobre los tatuajes escritos en la piel podemos encontrar diferentes situaciones en las que los sujetos deciden tatuarse letras y palabras. Este tema ha sido abordado en la literatura, en el cine y en espacios académicos en los que, desde principios del siglo XXI, se ha empezado a especular sobre las implicaciones de las letras tatuadas. Por un lado, "desde la poesía diferentes autores han tomado el tatuaje como punto de partida para el despliegue de reflexiones propias o la creación de relatos que iluminan otras miradas sobre el tema" (Reisfeld 89). Según la autora/investigadora, "esas inscripciones en la piel son visibles para quien quiera leerlas, pero su significado sólo puede ser entendido por el que las vivenció ya que al ser un cuerpo-texto cuenta con una narrativa propia" (Reisfeld 91). La autora plantea incluso que el "tatuaje puede ser una nueva forma de literatura sobre la piel"(92) y para esto hace menciones de diferentes artistas y escritores como Silvia Plath o Franz Kafka, quienes hablan en sus textos sobre personajes con tatuajes y las narraciones que estos crean a partir de sus tatuajes.

Por otro lado, Foos se interesa en los nombres propios tatuados en la piel y el componente de amor presente en ellos. Ella plantea dos casos: en primer lugar, cuando el ser amado está vivo y el tatuaje de su nombre se vuelve una marca imperecedera en el tiempo; en segundo lugar, cuando el ser amado está muerto y el tatuaje es una forma de vivir el duelo, de retener en el cuerpo, como marca, algo de aquél que desapareció (29). Estas formas de tatuaje en el cuerpo dan cuenta de mensajes textuales que pueden ser leídos en el cuerpo y que vuelven al cuerpo escenario de un texto que es escrito con un mensaje textual y que puede ser leído por los otros.

La práctica del tatuaje tiene gran similitud con la escritura. Las frases o palabras tatuadas tienen las mismas características que la escritura sobre papel: una tipografía, un tamaño especial y un mensaje textual. Ahora bien, es necesario cuestionar de todas las palabras o frases que las personas podrían tatuarse ¿por qué las personas se tatúan en un idioma diferente a la dominante en la ciudad de Bogotá? Parte de la respuesta a esta pregunta se relaciona con la exclusividad que implica entender el idioma en el que está el tatuaje. Además del valor o reconocimiento que tiene la lengua en la que está el tatuaje. Estos aspectos son tenidos en cuenta en el momento de elegir el idioma del tatuaje, por lo que este

texto sugiere que hay ciertos valores construidos por la sociedad que el sujeto reconoce y decide lucir sobre su piel.

## 1. El tatuaje como práctica

El sujeto, como ser social, interactúa constantemente con las personas a su alrededor, así como crea su propia concepción del mundo. En este sentido, las decisiones que el sujeto toma sobre su cuerpo corresponden a un conocimiento sobre los códigos y su significado en el mundo social. De manera que, según Silver et al, los sujetos toman decisiones sobre su propio cuerpo que están condicionadas en parte al "yo" que desea proyectar, y también sobre lo que desea lograr en el mundo social (Silver et al. 539). En consecuencia, en este texto se entiende el tatuaje como una "modificación cultural del cuerpo" (Maita Agurto y Cabello 14) que implica para el sujeto la encarnación de sus pensamientos en el tatuaje. Aunque hay muchos tipos de modificación corporal, la diferencia del tatuaje con otro tipo de expresión del sujeto es su carácter permanente en la piel (Álvarez Licona y Sevilla González 13–14).

No obstante, el tatuaje no es un elemento estático que define al sujeto. Al contrario, el tatuaje cambia junto con el sujeto a través del tiempo y es sensible a modificaciones tanto en su forma como en su significado. Al imprimirse en la piel, el tatuaje se mueve con ella, se transforma a la par que el cuerpo: se expande, se contrae. El tatuaje es "alterable por acción y decisión de los sujetos quienes corrigen, cubren y rehacen sus viejos tatuajes, a partir de la incorporación o realización de uno nuevo (sin dejar de mencionar las técnicas de eliminación y borrado que reconfiguran totalmente las experiencias de tatuaje en los cuerpos del sujeto)" (Romero Patiño 17). Así, el tatuaje se constituye en una forma de construir y reconstruir el cuerpo a través de un espacio simbólico: la piel.

### 1.1. De texto a lienzo

Como espacio simbólico, la piel narra un mensaje que el sujeto decide plasmar allí, así como permite una libre interpretación del espectador. De esta manera el cuerpo se convierte en una materia prima sobre la cual se plasman cosas, y que por tanto se vuelve un texto para interactuar (Morrison). En la medida en que el cuerpo es visto como un texto, es posible entenderlo a través de la interpretación de ciertos códigos, los cuales permiten leerlo y traducirlo. Cerca a esta perspectiva de lectura, Shilling propone el término "proyecto corporal" (7). Según este, los sujetos producen un cuerpo de acuerdo a una construcción social con la que el sujeto busca acercarse a un ideal de cuerpo y para entenderlo es necesario saber leer lo que el sujeto desea expresar.

Como consecuencia, todos, como actores sociales, ofrecemos un cierto nivel de interpretación a las representaciones que se nos presentan para ser leídas. De manera que se puede llegar a pensar que a través de un sistema de códigos se puede entender y descifrar lo que el sujeto decide decir, teniendo esto sentido de acuerdo con el contexto en el que se encuentra. Así, la marca en el cuerpo se convierte en una herramienta del sujeto para decir o expresar la carga emocional que lo atraviesa. Entonces, plantea Rocha Rivera que el lector se ve atraído por el deseo de descubrir y descifrar lo que hay plasmado en el cuerpo, ya que se ve como algo que habla por el sujeto (6). Esto implica que el sujeto necesariamente habla a través de sus tatuajes y que decide ofrecer su cuerpo como escenario de unas prácticas que se realizan allí.

Al ser entendido como un lienzo el cuerpo pasa a ser adornado y graficado, por lo que entonces al recorrer esos gráficos se puede leer como un libro ilustrado que muestra la historia del sujeto (Fernandes Rodrigues 424). Siguiendo esta idea, es posible sugerir que hay unos signos inconscientes que el cuerpo expone y que estos sirven para analizar los lugares del cuerpo que son elegidos para tatuarse. Así, las partes visibles del cuerpo pueden entenderse como algo que el sujeto decide mostrar (Abbadie 28).

No obstante, estos postulados limitan la lectura del cuerpo al lector, al no tener en cuenta las intenciones del sujeto tatuado y proponer una interpretación arbitraria de sus intenciones. La interpretación de la relación tatuaje y cuerpo como lienzo es limitada. Con la interpretación de los símbolos encontrados en el cuerpo del tatuado se hacen fundamentales dos experiencias: en primer lugar, la interpretación es infinita y, en segundo lugar, la interpretación misma ilumina y añade contenidos. En este sentido, hablar del cuerpo como un lienzo en el que el sujeto plasma un mensaje para un lector es subestimar —de alguna manera— la interpretación y el significado que el tatuado le ha asignado a su cuerpo y a su tatuaje. Además, como se mencionó antes, el tatuaje es un elemento que cambia a través del tiempo, no solo en su apariencia en la piel, sino que su significado e interpretación se puede modificar.

### 1.2. Más que solo un lienzo

Entender el cuerpo como algo más que un lienzo implica que la escritura que el sujeto desea realizar sobre su cuerpo debe tener ciertas características que la alejan de una hoja de papel. Las elecciones sobre la tipografía, la orientación, el idioma, el tamaño, etc., hacen que este tipo de tatuajes sean pensados para diferenciarse de un texto cualquiera. Esta es una escritura

en un lugar especial como lo es el cuerpo, por lo que no puede entenderse solo como algo diseñado para adornar o ser siempre leído por otro. Los mensajes que son para el propio sujeto son un ejemplo de esos tatuajes que no están ahí para ser leídos por todos, sino que son para sí mismo Al elegir otro idioma para su tatuaje, la mayoría de las veces se requiere de una explicación sobre el mensaje por parte del sujeto, de modo que el sujeto es quien media esa lectura y la controla.

El uso de un idioma extranjero para el tatuaje hace que este sea un secreto a la vista de todos. Este secreto visible exige al lector manejar un código especifico, y, además entender la relación que el sujeto tiene con ese idioma, por eso se convierte en un tatuaje particular lleno de valor y significado, el cual no sigue los mismos patrones de los tatuajes tradicionales. En consecuencia, este tipo de tatuajes en un idioma extranjero permiten entender las nuevas dinámicas en las que se ve involucrado el cuerpo según las cuales el tatuaje es mucho más que un adorno que embellece al cuerpo. Esta práctica del tatuaje escrito en otro idioma convierte al cuerpo en un espacio de representación en el que siempre requiere al portador como un intermediario para leer e interpretar el tatuaje.

## 2. Valor del idioma

En Colombia el proceso de aprendizaje de una segunda lengua está altamente determinado por el contexto socioeconómico del sujeto. Esto quiere decir que los sujetos aprenden un segundo idioma dependiendo del acceso a bienes culturales como el internet o los libros (capital cultural) y las relaciones sociales —como las personas con las que interactúa y su familia (capital social)— (Montero et al. 3–4). De acuerdo con Pishghadam et al., en el proceso de aprendizaje de una segunda lengua, las ideas de Bourdieu han sido usadas para demostrar los nexos entre el poder y el lenguaje. Según estas, la relevancia del capital social y cultural del lenguaje demuestra que el sistema educativo tiende a reforzar las inequidades sociales inherentes a la sociedad al fallar en considerar las diferentes cantidades de competencia lingüística y capital cultural que posee cada estudiante en contextos socioeconómicos diferentes (151). No obstante, Bourdieu agrega el elemento de poder a la competencia de la lengua, y mantiene que la competencia del lenguaje no puede ser entendida por separado de la clase social (Pishghadam et al. 152).

En cuanto a las zonas de frontera donde los sujetos están expuestos a una segunda lengua constantemente, Palacios afirma que se presentan interferencias de una lengua a la otra de acuerdo a la lengua que sea más prestigiosa. Así, generalmente la lengua que cuente con más prestigio o una influencia dominante "prestará" algunas palabras a la otra lengua

(38). Por tanto, cuando el aprendizaje de otra lengua no depende de los recursos económicos hay otros factores que condicionan el contacto con la lengua. En los casos estudiados por Palacios (frontera Uruguay con Brasil, o cultura Náhuatl con el español) hay un contacto constante con las dos lenguas por lo que todos hablan los dos idiomas, sin embargo, en este contexto hay un reconocimiento del prestigio del español sobre el náhuatl, por lo que hay interferencias lingüísticas de la lengua más prestigiosa cuando se usa la otra (Palacios 38).

Fanon toma como ejemplo al hombre antillano que domina el francés para explicar la importancia del idioma y su apropiación. Un hombre que posee el lenguaje posee por consecuencia el mundo que expresa e implica ese lenguaje y esto se puede aplicar a todo hombre colonizado. Según Fanon, el pueblo colonizado es "todo pueblo en cuyo seno ha nacido un complejo de inferioridad debido al entierro de la originalidad cultural local" (50), y para este pueblo su posición frente a la nación civilizadora está determinada por el lenguaje que tiene frente a esta. De manera que, "Hablar es emplear determinada sintaxis, poseer la morfología de tal o cual idioma, pero es, sobre todo, asumir una cultura, soportar el peso de una civilización" (Fanon 49). En este sentido, hablar un idioma acerca a las personas a esa cultura a la que no pertenecen, pero de la que son portadores momentáneamente al comunicarse en ese idioma. Así, el sujeto estará más cerca de esa sociedad civilizadora en la medida en que haya hecho suyos los valores culturales de esta.

Si bien este proceso de aprendizaje requiere de cierto capital cultural, también lo produce. Así, a pesar de que algunos sujetos tatuados en otro idioma no conocen dicha lengua, sí son conscientes del capital cultural que implica conocerlo, el cual es dado por ese prestigio mencionado por Palacios (36) o de un complejo de inferioridad como señalaba Fanon (50), por lo que deciden obtener algo de ese capital al agregarlo a su cuerpo. Los tatuajes en otro idioma pueden dar cuenta de esa aspiración a obtener el capital que posee esa lengua, el cual puede ser dado por el poder que representa la lengua como explicaba Fanon.

### 2.1. Políticas de traducción

Son varias las opciones que tienen los sujetos al momento de realizar la traducción de la frase o palabra que desean en su cuerpo. En primer lugar, es posible que el sujeto domine la lengua y pueda realizar una traducción efectiva y asertiva del mensaje que desea plasmar. En segundo lugar, puede pasar que el sujeto no conozca el idioma y por tanto haga una traducción con ayuda de un hablante nativo, un conocedor de la lengua o un traductor. El último caso posible es cuando el sujeto pide al tatuador realizar la traducción.

Durante las entrevistas realizadas a algunos tatuadores en Bogotá, es común que los clientes esperen que sea el tatuador quien realice la traducción del tatuaje deseado. Esta situación es problemática en la medida en que no siempre el tatuador es bilingüe o conoce varios idiomas a pesar de haber realizado tatuajes en otras lenguas. En ese proceso de traducción, los tatuadores se esfuerzan por hacer una buena traducción, pero al no conocer el idioma resulta difícil para ellos asegurar que no hay errores en la traducción. Sin embargo, hay una expectativa del cliente, quien al ver que el tatuador ha realizado tatuajes en otros idiomas, espera que haga la traducción de la idea que trae en mente. Esta traducción realizada por el tatuador pone el riesgo la percepción de la calidad del trabajo, ya que en caso de una traducción incorrecta se juzgará al tatuador y al tatuaje y no al sujeto tatuado.

Los errores gramaticales u ortográficos de tatuajes en idiomas extranjeros son rápidamente identificados gracias al uso de redes sociales o la interacción con hablantes nativos de la lengua, por lo que hay incluso iniciativas para corregir dichas prácticas. Esto pone una responsabilidad muy importante en el tatuador quien no siempre es la persona idónea para realizar la traducción de la frase. En estos casos, el cliente evade la responsabilidad o el trabajo de realizar la traducción quizás por una noción de que hay otras decisiones sobre el tatuaje que son más importantes. Así, la elección de la parte del cuerpo, el tamaño del tatuaje, el color y orientación son aspectos que el sujeto ya ha imaginado, la mayoría de las veces, cuando llega al estudio de un tatuador. Esto es bastante curioso ya que en realidad el mensaje del tatuaje como tal debería ser lo más importante.

## 3. El valor del cuerpo

Cada sociedad, dependiendo su visión del mundo, traza un saber singular sobre el cuerpo: sus constituyentes, sus usos, sus correspondencias, etc., en otras palabras, le otorga valor y sentido (Le Breton, "La sociología" 27). De esta manera, las personas tienen una concepción de su propio cuerpo que se ve influenciada por la sociedad. Esta concepción regula las acciones que puede hacer el cuerpo y las que se pueden hacer sobre este, estas acciones no son naturales, pues en realidad cada cultura establece las suyas, lo cual se hace evidente en las reglas de urbanidad, educación y moda (Muñiz Varela 2). El conocimiento de estas reglas permite ejecutar ciertos comportamientos que generan prestigio, reconocimiento y aceptación dentro de cada sociedad.

Sobre estas acciones que se ejercen sobre el cuerpo el sociólogo francés Pierre Bourdieu (131) sugiere que el cuerpo tiene un valor, el cual es claro para quienes pueden leer el código. Es decir, a través de la manera en que los demás se relacionan con su propio cuerpo

y la manera en que se manifiesta su *habitus*[1] es posible tener una idea del lugar que uno tiene en la sociedad; la posición que ocupa el cuerpo depende de lo alejado o no que esté de ese cuerpo ideal (Bourdieu 134). Frente a este ideal, los sujetos están equiparados desigualmente de capital para adecuarse a esta representación ideal del cuerpo. Así, la experiencia cotidiana se basa en un valor simbólico de los distintos atributos corporales, los cuales están mediados por la construcción social que clasifica los atributos que le dan o restan valor.

Aunque cada sociedad construye una idea de valor sobre el cuerpo, este también depende del valor de cada parte. En este sentido, a los órganos y funciones del cuerpo humano se les atribuyen representaciones y valores diferentes en cada sociedad. En las sociedades occidentales, por ejemplo, los pies son órganos situados en la parte baja del cuerpo y encarnan la escala más baja de valor, mientras que la cara pareciera condensar los valores más altos ya que en esta se cristaliza el sentimiento de identidad y reconocimiento del otro (Le Breton, "Antropología" 37–41). Teniendo esto en cuenta, la modificación, alteración o laceración de aquellas partes del cuerpo que son altamente valoradas, son vistas como una transgresión grave que afecta la belleza del sujeto y su identidad.

El valor que adquiere cada parte del cuerpo es visible en las prácticas que se ejercen sobre él y las implicaciones que estas tienen en la posición que ocupa el sujeto dentro de una sociedad. En este sentido, las marcas en la piel pueden restar más valor estético en la medida en que estén expuestas a todos, como aquellas que están en la cara o los brazos, mientras que todas aquellas que se puedan ocultar son menos relevantes. Para la construcción social de su cuerpo, el individuo debe conocer un "vocabulario" del modismo corporal o los códigos semióticos que se manejan en esa sociedad (Silver et al. 557). Sobre esto, el sujeto lee dinámicamente y apropia objetos y esquemas culturales que experimenta, así, "lo cotidiano" crea ciertos esquemas reguladores, los cuales se convierten en dinámicas de enunciación (Carvajal Garzón 26). De esta manera, el sujeto construye, produce y reproduce los elementos culturales con los que tiene contacto y decide la manera en que desea enunciar algo a través de su cuerpo. Este proceso implica elegir lo que desea decir y la parte del cuerpo en la que desea decirlo, la orientación de la frase y el idioma en que desea hacerlo.

En el caso de los tatuajes en un idioma extranjero se encontró que algunas partes del cuerpo son más valiosas que otras para realizar el tatuaje. Este valor depende de las

[1] El habitus es un mecanismo de representación, un sistema de esquemas perceptivos, evaluativos y pragmáticos que internaliza lo social en lo individual. Este es adquirido mediante la práctica y siempre orientado hacia funciones prácticas (Bourdieu).

características de la piel como el color, la tesitura y la exposición al público. Para los tatuadores y los sujetos tatuados partes como los brazos, el pecho, la espalda y las costillas son bastante valorados positivamente por las condiciones de la piel en esas partes del cuerpo, así como por la visibilidad que permiten. Asimismo, partes del cuerpo como las manos o los pies no son tan valoradas para los tatuajes debido a la dificultad que tiene cuidar un tatuaje en esas zonas. Como resultado los tatuajes en los pies o las manos se borran rápidamente o las líneas pierden el grosor del trazo.

La construcción de este sistema de valoración del cuerpo es un proceso cultural que se da por medio de las interacciones que tiene el sujeto, la sociedad en la que está inmerso y el significado que él mismo atribuye a su tatuaje. No obstante, este sistema de valores cambia de acuerdo al género de la persona, ya que este determina las partes más "apropiadas" para realizar el tatuaje y las características que se le atribuyen a este.

### 3.1. Generización del tatuaje

La práctica del tatuaje tradicional tiende a ser asumida como una práctica masculina debido a la alta presencia de hombres en el gremio de los tatuadores. Aunque la participación de las mujeres ha aumentado considerablemente, es común que los sujetos interesados en tatuarse esperen encontrar hombres en los estudios de tatuaje. Sumado a esto, hay una construcción social de ciertos valores que son atribuidos a las mujeres y a los hombres, los cuales afectan la estética de cada uno (Jimenez Alfonso 14). De manera que hay una construcción de la estética de cada género que toma lugar en los cuerpos y que se genera de esta manera debido a las interacciones humanas en las que está inmerso el sujeto. Sin embargo, al elegir el tatuaje hay un flagelo en el cuerpo donde la intimidad y la emergencia de ese vínculo, entre el sujeto y la construcción de género con la que convive, convierte el tatuaje en una forma de reafirmación de esa construcción.

En consecuencia, la elección del sujeto de su tatuador está influenciada por las características que el sujeto desea transmitir con su tatuaje (González Suárez 85–86). Por tanto, cuando se desea un tatuaje "delicado" o "sensible" hay una preferencia por una mujer tatuadora porque se cree que puede transmitir estas características debido a que es mujer. Esta misma situación se presenta en la elección del tatuaje y sus características. Las mujeres tatuadas manifiestan elegir ciertas características en su tatuaje tales como un tamaño pequeño o letra cursiva porque desean que no se vea como un tatuaje de un hombre y mantener su feminidad.

La importancia de la distinción en el género no solo está relacionada con la estética del tatuaje o la elección del tatuador que realizará un tatuaje, también implica un poder que no es equitativo respecto a los cuerpos femeninos y los masculinos (González Suárez 85). Por tanto, el tatuaje se convierte en una formación continua sobre el proceso semiótico del género. Asociar la mujer a ciertos ritos o comportamientos se reafirma a través de la práctica del tatuaje, en la que aquellas mujeres que están tatuadas o son tatuadoras son asociadas con valores masculinos como la rudeza, la fuerza, o son sexualizadas al ser pensadas como mujeres "fáciles" o que tienen relaciones con personas tatuadas y por eso se acercan a este mundo.

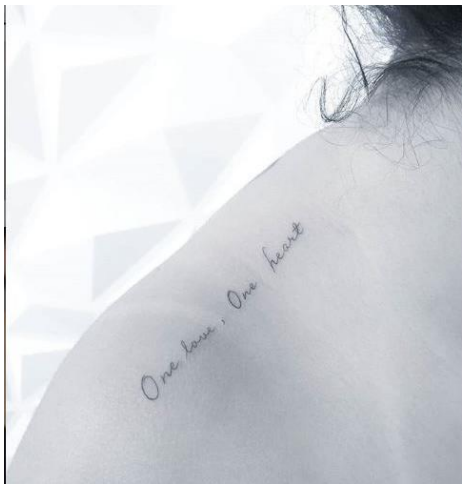
Las partes del cuerpo elegidas para el tatuaje también está generizadas. Los lugares en los que "se ve bien un tatuaje" están determinados por el género del portador y los tatuadores ayudan a reafirmar estas construcciones. Estos lugares son entendidos como estéticos para ciertos tatuajes debido a la construcción social de la estética según la cual algunas partes del cuerpo son más "femeninas" o "masculinas". Aunque caracterizar las partes del cuerpo en las que más se tatúan hombres y mujeres y las implicaciones de esto en la construcción del cuerpo excede los intereses de este artículo, sí hay evidencia de que hay una construcción social en la que se eligen ciertas partes del cuerpo por ser más "delicadas" y la asociación que se hace de estas con la feminidad. Asimismo, hay partes del cuerpo como el pecho que son asociadas en especial a los hombres y que por tanto no son "apropiadas" para las mujeres.

Estas distinciones de género son tan palpables por los sujetos tatuados, que incluso afectan las elecciones que realizan sobre sus tatuajes. Para el caso de los tatuajes en un idioma extranjero es muy frecuente que el tamaño elegido sea pequeño en el caso de las mujeres y grande en el caso de los hombres. También es significativa la tipografía elegida ya que la letra cursiva tiende a ser relacionada con características como la delicadeza o la sutileza, entonces es más utilizada por mujeres, mientras que los hombres prefieren tipografías con trazo grueso.

Aunque los idiomas elegidos para los tatuajes son muy variados, los tipos de letra se repiten constantemente. La cursiva es bastante común entre los tatuajes encontrados, en el caso de las mujeres 41 de las 71 mujeres del corpus de imágenes recolectado se tatuaron en letra cursiva. Mientras que 8 de los 23 hombres utilizaron este mismo tipo de letra. La diferencia entre los hombres y mujeres respecto al uso de la letra cursiva es el grosor de esta,

los tatuajes en los hombres usan letra cursiva con un trazo grueso (ver imagen 1), mientras que el trazo en los tatuajes de las mujeres es muy delgado (ver imagen 2).

*Imagen 1 Tatuaje en letra cursiva de una mujer*




Rodriguez, P [@whitefeatink]. (2019, 21 de marzo). [foto de Instagram]. Obtenido de https://www.instagram.com/p/BvShqT8lMIZ/

*Imagen 2 Tatuaje en letra cursiva de un hombre*

Rodriguez, P [@whitefeatink]. (2019, 21 de marzo). [foto de Instagram]. Obtenido de https://www.instagram.com/p/BvSheDfl4w6/

El tipo de letra define el estilo del tatuaje. La letra cursiva es ampliamente utilizada en los tatuajes tipo *lettering*, en los cuales las letras son dibujadas una a una por el tatuador, en esta técnica ninguna letra es igual a otra. Estos tatuajes tienden a ser más grandes y son mayormente utilizados por hombres. La diferencia entre el *lettering* y la tipografía tatuada es que el *lettering* es una producción artística del tatuador, mientras que la tipografía tatuada es el paso de una tipografía ya establecida que se pasa a la piel. Estas diferencias en la técnica repercuten en la recepción que tiene el tatuaje entre los conocedores y amantes del tatuaje. Técnicas que toman bastante tiempo como el *lettering* son para tatuajes más grandes y por tanto de sesiones más largas, por lo que se asocian a la resistencia al dolor de la que es capaz un hombre. En cambio/Por otro lado, los tatuajes mucho más pequeños como es el caso de la mayoría de tatuajes en idiomas extranjeros son "minimalistas" y tienden a ser más frecuentes en las mujeres.

Estas construcciones discursivas sobre los tatuajes que son para hombres y para mujeres se reproducen a través del uso de las redes sociales de los tatuadores, así como las páginas web o aplicaciones en las cuales las personas encuentran ideas de tatuajes que pueden realizarse. Estas construcciones generizadas sobre lo que es el tatuaje se alimentan de las interacciones de los sujetos y de las categorías con las que se construyen. Así, el uso de ciertas

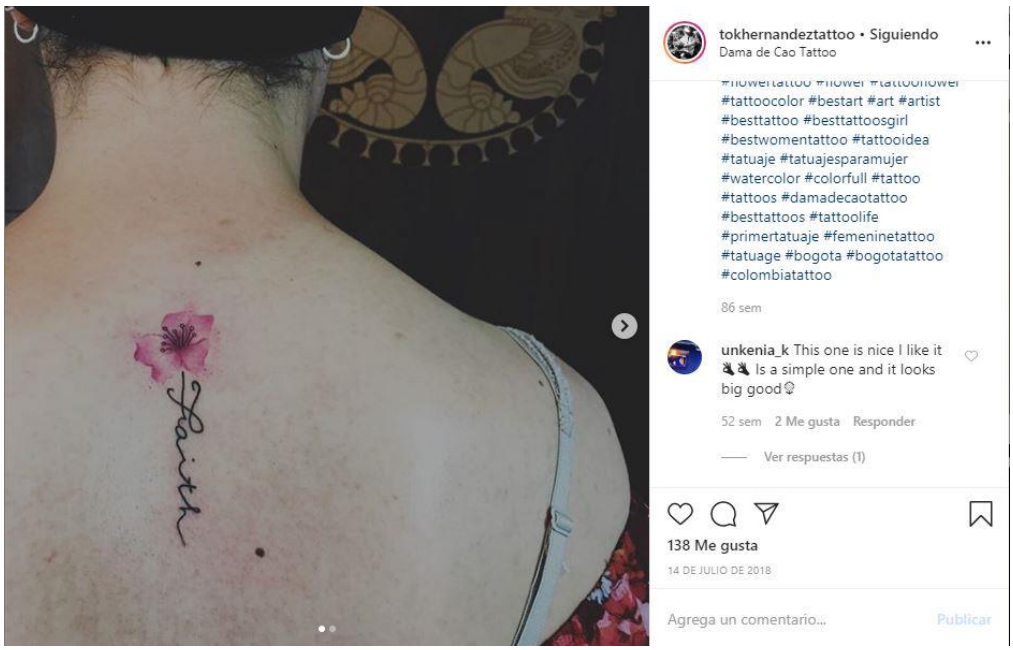
etiquetas en las fotografías de *Instagram* o *Pinterest* identifican el público para el que es pensado el contenido, además de la manera en que se denomina de acuerdo a sus características, esto es crucial en la construcción y reproducción de ciertas ideas de género que el tatuaje está replicando.

### 3.2. El poder del hashtag

El uso de Instagram por parte de los tatuadores es muy importante en el contexto colombiano ya que es la manera en que estos pueden mostrar su trabajo y atraer nuevos clientes. Además de esto, a través de estos espacios virtuales se promociona y construye una idea de las técnicas vigentes, los tipos de tatuaje, partes del cuerpo e incluso idiomas que se están usando en el momento. Es así que las imágenes elegidas por los tatuadores para hacer parte de su portafolio virtual no solo sirven para hacerles publicidad, sino que además dan cuenta de las tendencias vigentes de la práctica del tatuaje.

Para acompañar las imágenes los tatuadores suelen poner etiquetas que faciliten la búsqueda de los sujetos y para esto hacen uso del *hashtag* (#) que mejor identifique el tatuaje. Este proceso es muy explícito en la medida en que los tatuajes en otro idioma suelen estar acompañados de etiquetas tales como "#wometattoo" o "#tatuajesparamujeres" al publicar determinadas fotografías de tatuajes realizados en el cuerpo de mujeres. Mientras que, en el caso de los hombres, las etiquetas nunca hacen referencia a un tatuaje para hombres, esto se da por sentado y se etiqueta de acuerdo al estilo del tatuaje. Los tatuajes tienden a asociarse históricamente con los hombres por lo que no es necesario reforzar esta idea, mientras que al crear estas etiquetas para las mujeres se empieza a crear una distinción del tipo de tatuaje que se puede realizar de acuerdo al género de la persona.

*Imagen 3, Tatuaje realizado por Javier*




Hernández, J. [@tokhernandeztattoo]. (2018, 14 de julio). [foto de Instagram]. Obtenido de https://www.instagram.com/p/BlOzr79FKqW/

El uso de este tipo de etiquetas empieza a definir y delimitar el tipo de tatuajes que son más frecuentes entre cada género, haciéndolo más explícito para las mujeres mediante el uso de hashtags, de manera que los sujetos se basan en estos constructos para obtener las ideas de sus tatuajes. Como resultado, encasillar el tatuaje en unos *hashtags* limita las posibilidades de lo que el tatuaje puede ser en la medida en que le exigen al cuerpo manifestar la representación de un mensaje inicial que en primer lugar está en un idioma extranjero que no todos pueden entender, pero que en segundo lugar si tiene ciertas características que lo denominan como femenino o masculino de acuerdo a unos estándares de la sociedad. En estos casos, el tatuaje está hablando sobre quién es su portador y los atributos que acompañan el mensaje del tatuaje, estos atributos están altamente generizados y son legibles para la sociedad de esta manera.

## 4. Conclusiones

El cuerpo es usado para escribir en él por el diferente valor que pueden tener las palabras en este. La escritura tiene mucho poder y la acción de escribir sobre el cuerpo tiene una carga simbólica, estética y emocional fuerte que llama al sujeto a hacerla. Ahora bien, cuando esta escritura es en un idioma diferente a la lengua que maneja el sujeto, hay una relación del sujeto con la lengua, así como del tatuaje con el espectador. De esta manera, la mediación de

una lengua extranjera se convierte en un código solo legible por un grupo particular, le da cierta exclusividad al tatuaje al tiempo que expone un mensaje público. Esta elección del idioma está condicionada por las construcciones sociales del valor de cada lengua, así como ciertos valores atribuidos a cada idioma que el sujeto quiere representar en su piel.

Adicionalmente el tatuaje en otro idioma interactúa con características propias del tatuaje como el tamaño, la tipografía, la orientación y el mensaje en sí mismo. Estas características generan unas dinámicas propias del tatuaje escrito que se encuentran en el nivel de la construcción del sujeto de sí mismo y son resultado de las prácticas que la sociedad condiciona como apropiadas, o no, de acuerdo al género del sujeto. Dentro de estas dinámicas hay ciertas acciones de los mismos tatuadores que se realizan en las redes sociales y que reafirman construcciones sobre el género dentro de la sociedad. El uso de etiquetas —hashtags— en las imágenes que deciden publicar los tatuadores categoriza y reafirma características de tatuajes de mujeres o de hombres. Así, los tatuajes de alguna manera reafirman construcciones sociales de la comunidad que reitera ciertas características para cada persona.

No obstante, a pesar de las influencias a las que está expuesto el sujeto y algunas construcciones que replica a través de su tatuaje, el sujeto elige y representa a través de su tatuaje un mensaje que rompe la tradición simbólica del tatuaje y lo hace mucho más textual. Con el uso de las palabras está siendo explícito al mismo tiempo que guarda ese mensaje para un público determinado. Este uso de un idioma extranjero da cuenta de un reconocimiento de ciertas características de los idiomas, una afiliación a insignias internacionales con las que se siente identificado, así como una identificación con algo que no pertenece a su contexto inmediato. Este tatuaje en un idioma extranjero logra romper la concepción del tatuaje como un adorno del cuerpo o expresión artística y lleva al mensaje en el cuerpo a varios niveles posibles de análisis.

americana: Issue 3 *Bodies in the Americas: Subjectivities and Identifications in Times of Polarization*. (January 2022).

# Tattoos that narrate subjects: tattoos in a foreign language and value practices in the Bogota tattoo.

*Translated by: Patricia Arancibia*

*About the author*:

Laura Milena Bedoya Romero has a degree in English from the Universidad Distrital Francisco José de Caldas with a master's degree in Cultural Studies from the Universidad de los Andes in Bogotá, Colombia. She has been an educational researcher on inclusion issues in public institutions, content creation, and value hierarchies in the use of foreign languages. She has served as an English and academic writing teacher. She had a fellow at the Universidad de los Andes. The author can be contacted by e-mail: lm.bedoya@uniandes.edu.co.

*Keywords: tattoo, second language, value, textual tattoo*

## Abstract

Tattooing in a foreign language has become more popular in countries like Colombia. Due to the rare command of a second language among the inhabitants of Bogotá and Colombia, the interest of this research arises to analyse the implications of a tattoo made in a foreign language. As a result, it is affirmed that tattooing in a foreign language is a practice that responds to the dynamic recognition of cultural hierarchy of languages, as well as to social constructions of gender that are reaffirmed through the characteristics of tattoos. Thus, the actions that the subject performs on his body are loaded with certain values that the subjects identify and decide to carry in his/her body.

## Introduction

Tattoo in a language other than the mother tongue (Spanish), in the case of Bogotá, is a phenomenon that has been growing in recent years. Despite the linguistic differences between languages, such as Spanish and Japanese or Arabic, many people in Colombia choose these languages to express the message that they embody on their skin. Tattoos written in a foreign language differ from illustrations and tattooed images by their symbolic and not very explicit character. These differences allow new interpretations and categories of analysis that are relevant to review.

The tattoo written in a foreign language expresses messages that only a particular audience can understand despite being in sight for all, so the message as a secret that is visible, though can only be read by those who handle the language in which it is written. Additionally, the tattoo in a foreign language generates new dynamics regarding the construction of value of the tattooed parts and the body as a symbolic stage of construction. These aspects are crossed by people's gender and the conditioning that society has given to the subject.

## The body-text

About the tattoos written on the skin, we can find different situations when the subjects decide to tattoo letters and words. This issue has been addressed in the literature, in movies, and in academic spaces in which, since the beginning of the 21st century, speculation has begun about the implications of tattooed letters. On the one hand, "from poetry different authors have taken the tattoo as a starting point for the deployment of their own reflections or the creation of stories that illuminate other views on the subject" (Reisfeld 89). According to the researcher, "these inscriptions on the skin are visible to whoever wants to read them, but their meaning can only be understood by the person who experienced them, since being a body-text it has its own narrative" (Riesfeld 91). The author even suggests that "tattoo can be a new form of literature on the skin" (92) and for this, she mentions different artists and writers such as Silvia Plath or Franz Kafka, who speak in their text about characters with tattoos and the narratives that they create from their tattoos.

On the other hand, Foos is interested in personal names tattooed on the skin and the love component present in them. She raises two cases: firstly, when the loved one is alive and the tattoo of his/her name becomes an imperishable mark in time; secondly, when the loved one is dead and the tattoo is a way of experiencing grief, of retaining on the body as a mark, something of the person who disappeared (29). These forms of tattoos on the body account for textual messages that can be read on the body and that return to the body the scene of a text that is written with a textual message and that can be read by others.

The practice of tattoo has great similarity to writing. The tattooed phrases or words have the same characteristics as writing on paper: a typography, a special size, and a textual message. Now, it is necessary to question all the words or phrases that people could get tattooed, why do people get tattoos in a language other than the dominant one in the city of Bogotá? Part of the answer to this question relates to the uniqueness of understanding the language in which the tattoo is. In addition to the value or recognition of the language in which the tattoo is. These aspects are taken into account when choosing the language of the tattoo, so this text suggests that there are certain values built by a society that the subject recognizes and decides to wear on his skin.

## 1. Tattooing as a practice

The subject, as a social being, constantly interacts with the surrounding people, as well as creating its own conception of the world. In this sense, the decisions that the subject makes

about its body correspond to a piece of knowledge about the codes and their meaning in the social world. So according to Silver et al., subjects make decisions about their own body that are conditioned in part on the "I" they want to project, also on what they want to achieve in the social world (Silver et al. 539). Consequently, in this text tattoo is understood as a "cultural modification of the body" (Maita Agurto y Cabello 14) that implies for the subject the incarnation of their thoughts in the tattoo. Although there are many types of body modification, the difference between tattoo with another type of expression of the subject is its permanent nature on the skin (Álvarez Licona and Sevilla González 13-14).

However, the tattoo is not a static element that defines the subject. On the contrary, tattoo changes along with the subject over time and is sensitive to changes in both its shape and its meaning. When imprinted on the skin, the tattoo moves with it, it transforms at the same time as the body: it expands, it contracts. The tattoo is "alterable by action and decision of the subjects who correct, cover and remake their old tattoos, starting with the incorporation or realization of a new one (not to mention the removal and erasure techniques that totally reconfigure the tattoo experiences in the bodies of the subject)" (Romero Patiño 17). Thus, the tattoo becomes a way to build and rebuild the body through a symbolic space: the skin.

### 1.1 From the text to the canvas

As a symbolic space, the skin narrates a message that the subject decides to capture there, as well as allowing a free interpretation by the viewer. In this way, the body becomes a raw material on which things are shaped, and which therefore becomes a text to interact (Morrison). To the extent that the body is seen as a text, it is possible to understand it through the interpretation of certain codes, which allow it to be read and translated. Close to this reading perspective, Shilling proposes the term "body project" (7). According to this, the subjects produce a body according to a social construction with which the subject seeks to approach an ideal of body, and to understand it, it is necessary to know how to read what the subject wishes to express.

As a consequence, all of us, as social actors, offer a certain level of interpretation to the representations that are presented to us to be read. Thus, it is possible to think that through a system of codes it can be understood and figured out what the subjects decide to say, making this sense according to the context in which it is found. Thus, the brand on the body becomes a tool for the subject to say or express the emotional charge that runs through it. So, Rocha Rivera states that the reader is attracted by the desire to discover and decipher

what is embodied in the body since it is seen as something that speaks for the subject (6). This implies that the subject necessarily speaks through his/her tattoos and that he/she decides to offer his/her body as the scene of some practices that are carried out there.

By being understood as a canvas, the body becomes adorned and graphed, so that when you go through these charts it can be read as an illustrated book that shows the history of the subject (Fernandes Rodrigues 424). Following this idea, it is possible to suggest that there are unconscious signs that the body exposes and that these are used to analyse the places in the body that are chosen to be tattooed. Thus, the visible parts of the body can be understood as something that the subject decides to show (Abbadie 28).

However, these postulates limit the reading of the body to the reader, by not taking into account the intentions of the tattooed subject and proposing an arbitrary interpretation of their intentions. The interpretation of the tattoo and body relationship as a canvas is limited. For interpreting symbols found on the tattooed body, two experiences become fundamental: first, the interpretation is infinite and, second, the interpretation itself illuminates and adds content. In this sense, speaking of the body as a canvas on which the subject expresses a message for a reader is to underestimate—in some way—the interpretation and meaning that the tattooed person has assigned to his/her body and his/her tattoo. In addition, as mention before, the tattoo is an element that changes over time, not only in its appearance on the skin, but its meaning and interpretation can be modified.

### 1.2 More than just a canvas

Understanding the body as something more than a canvas implies that the writing that the subject wishes to make on his/her body must have certain characteristics that move it away from a sheet of paper. The choices of typography, orientation, language, size, etc., make this type of tattoos are thought to be different from any text. Writing in a special place such as the body cannot be understood only as something designed to adorn or always be read by another. The messages that are for the subject him/herself are an example of those tattoos that are not there to be read by everyone, but are for him/herself. When choosing another language for your tattoo, most of the time an explanation is required about the message from the subject, so that the subject is the one who mediates that reading and controls it.

The use of a foreign language for the tattoo makes this a secret in plain sight. This visible secret requires the reader to handle a specific code, and, in addition, to understand the relationship that the subject has with that language, that is why it becomes a particular tattoo

full of value and meaning, which does not follow the same patterns of traditional tattoos. Consequently, these types of tattoos in a foreign language allow us to understand the new dynamic in which the body is involved, according to which the tattoo is much more than an adornment that embellishes the body. This practice of tattooing written in another language turns the body into a space of representation in which it always requires the wearer as an intermediary to read and interpret the tattoo.

## 2. Language value

In Colombia, the process of learning a second language is highly determined by the socioeconomic context of the subject. This means that subjects learn a second language depending on access to cultural goods such as the Internet or books (cultural capital), and social relationships—such as the people with whom they interact and their family (social capital)—(Montero et al. 3-4). According to Pishghadam et al., in the process of learning a second language, Bourdieu's ideas have been used to demonstrate the links between power and language. Therefore , the relevance of the social and cultural capital of language shows that the educational system tends to reinforce the social inequalities inherent in society by failing to consider the different amounts of linguistic competence and cultural capital that each student possesses in different socioeconomic contexts (151). However, Bourdieu adds the element of power to language competence and maintains that language competence cannot be understood separately from social class (Pishghadam et al. 152).

Regarding the border areas where subjects are constantly exposed to a second language, Palacios affirms that there are interferences from one language to the other according to the language that is more prestigious. Thus, generally, the language with the most prestige or dominant influence will "lend" some words to the other language (38). Therefore, when learning another language does not depend on financial resources, there are other factors that condition contact with the language. In the cases studied by Palacios (the Uruguayan border with Brazil, or the Náhuatl culture with Spanish) there is constant contact with both languages, so everyone speaks both languages, however, in this context there is recognition of the prestige of Spanish over Náhuatl, so there is linguistic interference with the most prestigious language when the other is used (Palacios 38).

Fanon takes as an example the Antillean man who speaks French to explain the importance of the language and its appropriation. A man who possesses language consequently possesses the world that expresses and implies that language, and this can be applied to every colonized man. According to Fanon, the colonized people are "all people in

whose bosom an inferiority complex has been born due to the burial of local cultural originality" (50), and for this people, their position in front of the civilizing nation is determined by the language they have in front of them. So, "to speak is to use a certain syntax, to possess the morphology of this or that language, but it is, above all, to assume a culture, to bear the weight of a civilization" (Fanon 49). In this sense, speaking a language brings people closer to that culture to which they do not belong, but of which they are momentarily carriers when communicating in that language. Thus, the subject will be closer to that civilizing society to the extent that he/she has made its cultural values his/her own.

Although this learning process requires a certain cultural capital, it also produces it. Thus, despite the fact that some subjects tattooed in another language do not know that language, they are aware of the cultural capital that knowing it implies, which is given by the prestige mentioned by Palacios (36) or an inferiority complex as Fanon pointed out (50), so they decide to get some of that capital by adding it to the body. Tattoos in another language can account for that aspiration to obtain the capital that that language possesses, which can be given by the power that the language represents, as Fanon explained.

### 2.1 Translation policies

There are several options that subjects have when translating the phrase or word they want in their body. In the first place, it is possible that the subject masters the language and can make an effective and assertive translation of the message that he/she wishes to convey. Second, it may happen that the subject does not know the language and therefore makes a translation with the help of a native speaker, someone that knows the language, or a translator. The last possible case is when the subject asks the tattoo artist to carry out the translation.

During the interviews with some tattoo artists in Bogotá, it is common for clients to expect the tattoo artist to translate the desired tattoo. This situation is problematic insofar as the tattoo artist is not always bilingual or knows several languages, despite having made tattoos in other languages. In this translation process, tattoo artists strive to make a good translation, but since they do not know the language it is difficult for them to ensure that there are no errors in the translation. However, there is an expectation of the client, who seeing that the tattoo artist has made tattoos in other languages, expects him/her to translate the idea that he/she has in mind. This translation carried out by the tattoo artist puts the perception of the quality of the work at risk, since in the event of an incorrect translation, the tattooist and the tattoo will be judged and not the tattooed subject.

The grammatical or spelling errors of tattoos in foreign languages are quickly identified thanks to the use of social networks or the interaction with native speakers, so there are even initiatives to correct these practices. This puts a very important responsibility on the tattoo artist who is not always the ideal person to translate the phrase. In these cases, the client evades the responsibility or work of translating perhaps because of a notion that there are other decisions about the tattoo that are more important. Thus, the choice of the part of the body, the size of the tattoo, the color, and orientation are aspects that the subject has already imagined, most of the time, when he/she arrives at the studio of a tattoo artist. This is quite curious since, in reality, the message of the tattoo itself should be the most important thing.

## 3. The value of the body

Each society, depending on its vision of the world, draws a singular knowledge about the body: its constituents, its uses, its correspondences, etc., in other words, it gives its value and meaning (Le Breton, "La sociología" 27). In this way, people have a conception of their own body that is influenced by society. This conception regulates the actions that the body can do and (what can) be done on it, these actions are not natural, because, in reality, each culture establishes its own, which is evident in the rules of civility, education, and fashion (Muñiz Varela 2). The knowledge of these rules allows one to execute certain behaviors that generate prestige, recognition, and acceptance within each society.

Regarding these actions that are exerted on the body, the French sociologist Pierre Bourdieu (131) suggests that the body has a value, which is clear to those who can read the code. That is, through the way in which others relate to their own body and the way in which others relate to their own body and the way in which their habitus[2] manifests, it is possible to have an idea of the place one has in society; the position the body occupies depends on how far or not it is from that ideal body (Bourdieu 134). Faced with this ideal, subjects are unequally equated with capital to adapt to this ideal representation of the body. Thus, everyday experience is based on a symbolic value of the different bodily attributes, which are mediated by the social construction that classifies the attributes that give or subtract value.

Although each society builds an idea of value on the body, it also depends on the value of each part. In this sense, the organs and functions of the human body are attributed to different representations and values in each society. In western societies, for example, the

[2] The habitus is a representation mechanism, a system of perceptual, evaluative, and pragmatic schemes that internalizes the social in the individual. This is acquired through practice and always oriented towards practical functions (Bourdieu).

feet are organs located in the lower part of the body and embody the lowest scale of value, while the face seems to condense the highest values since in this the feeling of identity and recognition is crystallized of the other (Le Breton, "Antropología" 37-41). Taking this into account, the modification, alteration, or laceration of those parts of the body that are highly valued, are seen as a serious transgression that affects the beauty of the subject and its identity.

The value that each part of the body acquires is visible in the practices that are exerted on it and the implications that these have on the position that the subject occupies within a society. In this sense, marks on the skin can detract more aesthetic value to the extent that they are exposed to all, such as those that are on the face or arms, while all those that can be hidden are less relevant. For the social construction of their body, the individual must know a "vocabulary" of the body idiom or the semiotic codes that are used in that society (Silver et al. 557). On this, the subject dynamically reads and appropriates objects and cultural schemes that he/she experiences, thus, "the every day " creates certain regulatory schemes, which become a dynamic of enunciation (Carvajal Garzón 26). In this way, the subject constructs, produces and reproduces the cultural elements with which he/she has contact and decides the way in which he/she wishes to enunciate something through his/her body. This process involves choosing what to say, where and in which language, and also the orientation of the sentence .

In the case of tattoos in a foreign language, it was found that some parts of the body are more valuable than others to have the tattoo. This value depends on the characteristics of the skin such as color, texture, and exposure to the public. For tattoo artists and tattooed subjects, parts such as the arms, chest, back and ribs are highly valued for the conditions of the skin in these parts of the body, as well as for the visibility they allow. Also, parts of the body such as hands or feet are not as valued for tattoos due to the difficulty of tattooing in those areas. As a result, tattoos on the feet or hands are quickly erased or the lines lose its thickness.

The construction of this value system of the body is a cultural process that occurs through the interactions that the subject has, the society in which he/she is immersed and the meaning that he/she him/herself attributes to his/her tattoo. However, this value system changes according to the gender of the person since this determines the most "appropriate" parts to make the tattoo and the characteristics that are attributed to it.

### 3.1 Gendered tattoos

The traditional tattoo practice tends to be assumed as a male practice due to the high presence of men in the tattoo artists' union. Although the participation of women has increased considerably, it is common for people interested in tattooing to expect to find men in tattoo studios. Besides, there is a social construction of certain values that are attributed to women and men, which affect the aesthetics of each one (Jimenez Alfonso 14). So, there is a construction of the aesthetics of each gender that takes place in the bodies and that is generated in this way due to the human interactions in which the subject is immersed. However, when choosing a tattoo there is a scourge on the body where intimacy and the emergence of that bond, between the subject and the gender construction with which it coexists, turns the tattoo into a way of reaffirming that construction.

Consequently, the subject's choice of its tattoo artist is influenced by the characteristics that the subject wishes to convey with its tattoo (González Suárez 85-86). Therefore, when a "delicate" or "sensitive" tattoo is desired there is a preference for a female tattoo artist because it is believed that she can convey these characteristics because she is a woman. This same situation occurs in the choice of tattoo and its characteristics. Tattooed women say they choose certain characteristics in their tattoo such as a small size or italics because they want it not to look like a male tattoo and to maintain their femininity.

The importance of the distinction in gender is not only related to the aesthetics of the tattoo or the choice of the tattoo artist who will it perform, it also implies a power that is not equitable with respect to female and male bodies (González Suárez 85). Therefore, the tattoo becomes a continuous training on the semiotic process of the gender. Associating women with certain rites or behaviors is reaffirmed through the practice of tattooing, in which those women who are tattooed or tattooists are associated with masculine values such as rudeness, strength, or are sexualized by being thought of as women "easy" or who have relationships with tattooed people and that is why they approach this world.

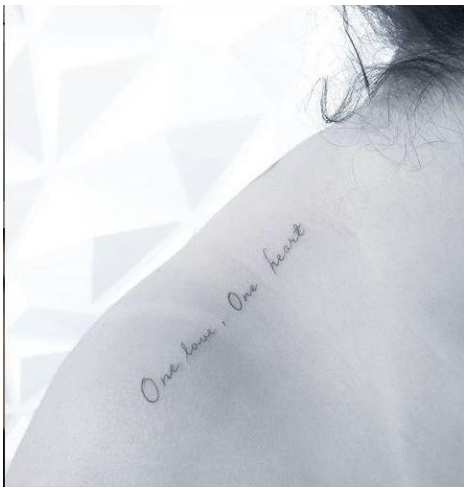
The parts of the body chosen for the tattoo are also gendered. The places where a tattoo "looks good" is determined by the gender of the wearer, and tattoo artists help to firm up these constructions. These places are seen as tasteful for certain tattoos due to the social construction of aesthetics according to which some parts of the body are more "feminine" or "masculine". Although characterizing the parts of the body in which men and women are tattooed the most and its implications in the construction of the body exceeds the interests of this article, there is an evidence that there is a social construction in which certain parts of the body are chosen for being more "delicate" and associated with femininity.

Also, there are parts of the body, such as the chest, that are especially associated with men and therefore are not "appropriate" for women.

These gender distinctions are so palpable by tattooed subjects that they even affect the choices they make about their tattoos. In the case of tattoos in a foreign language, it is very common for the chosen size to be small in the case of women and large in the case of men. The chosen typeface is also significant since italics tend to be related to characteristics such as delicacy or subtlety, so it is more used by women, while men prefer fonts with thicker strokes.

Although the language chosen for tattoos is very varied, the fonts are constantly repeated. Italics are quite common among the tattoos found, in the case of women 41 of 71 women in the corpus of images collected were tattooed in cursive font. While 8 of 23 men used this same font. The difference between men and women regarding the use of italics is its thickness, men's tattoos in italics are done with a thick line (see image 1), while the lines in women's tattoos are very slim (see image 2).

*Image 1 tattoo in italics in a woman*




Rodriguez, P. (@whitefeatink). (2019, March 21). (Instagram photo). Retrieved from: https://www.instagram.com/p/BvShqT8lMIZ/

Rodriguez, P. (@whitefeatink). (2019, March 21). (Instagram photo). Retrieved from: https://www.instagram.com/p/BvSheDfl4w6/

*Image 2 tattoo in italics in a man*

The font type defines the style of the tattoo. The italic letter is widely used in "lettering" type tattoos, in which the letters are drawn one by one, in this technique every letter is unique These tattoos tend to be larger and are mostly chosen by men. The difference between *lettering* and tattooed typography is that *lettering* is an artistic production of the tattoo artist, while tattooed typography is the passage of an already established font type that is passed on to the skin. These differences in technique affect the reception of the tattoo among people that know about tattoos and tattoo lovers. Techniques that take a long time, like *lettering*, are for larger tattoos and therefore longer sessions, so they are associated with the resistance to pain that a man is capable of. On the other hand, much smaller tattoos as is the case with most foreign language tattoos are "minimalist" and tend to be more frequent in women.

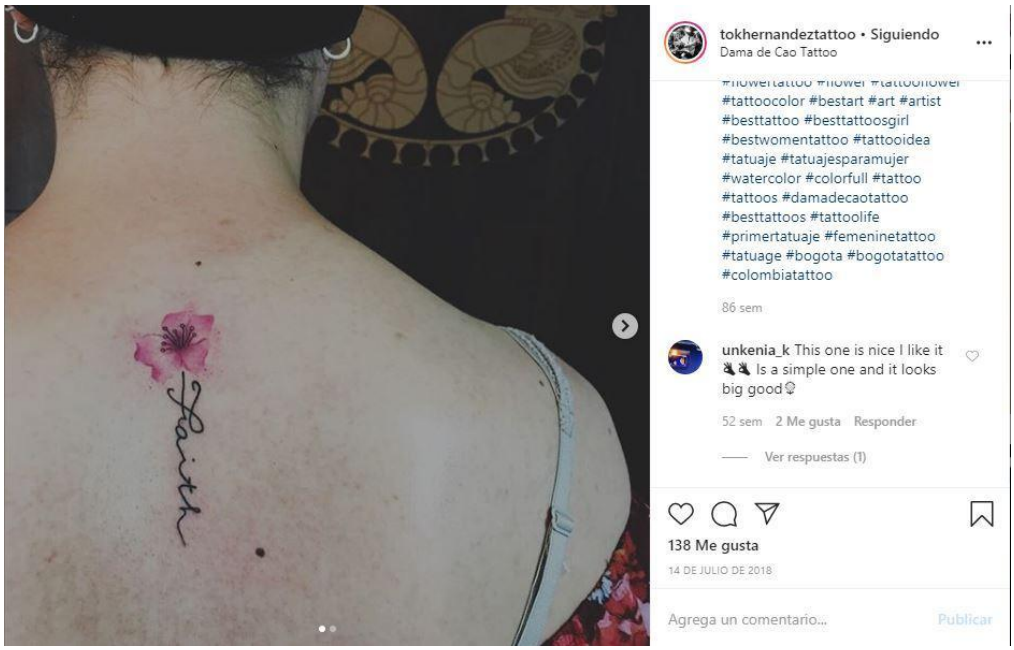
These discursive constructions about tattoos that are for men and for women are reproduced through the use of tattoo artists' social networks, as well as web pages or applications in which people find tattoo ideas that can be made. These gendered constructions of what *the tattoo is feed* on the interactions of the subjects and the categories with which they are constructed. Thus, the use of certain tags in *Instagram* or *Pinterest* photographs identify the audience for which the content is intended, in addition to the way it is named according to its characteristics, this is crucial in the construction and reproduction of certain gender ideas that the tattoo is replicating.

### 3.2 The hashtag power.

The use of Instagram by tattoo artists is very important in the Colombian context since it is a platform in which they can show their work and attract new clients. In addition to this, through these virtual spaces an idea of the current techniques, the types of tattoos, parts of the body and even languages that are being used at the moment is promoted and built. Thus, the images chosen by tattoo artists to be part of their virtual portfolio not only serve to advertise them, but also account for current trends in the practice of tattooing.

To accompany the images, the tattooists usually put labels that facilitate the search of the subject and for this they use the hashtag (#) that best identifies the tattoo. This process is very explicit insofar as tattoos in another language are usually accompanied by labels such as "#womentattoo" or "#tatuajeparamujeres" when publishing certain photographs of tattoos made on women's bodies. While in the case of men, the labels never refer to a tattoo for men, this is taken for granted and is labeled according to the style of the tattoo. Tattoos tend to be historically associated with them, so it is not necessary to reinforce this idea, while creating these labels for women begins to create a distinction of the type of tattoo that can be made based on the gender of the person.

*Image 3 tattoo made by Javier*




Hernández, J. (@tokhernandeztattoo). (2018, July 14). (Instagram photo). Retrieved from: https://www.instagram.com/p/BlOzr79FKqW/

The use of these types of labels begins to define and delimit the type of the tattoos that are most frequent among each gender, making it more explicit for women through the use of hashtags, so that the subjects rely on these constructs to obtain ideas of their tattoos. As a result, classifying the tattoo in a few hashtags limits the possibilities of what the tattoo can be insofar as they require the body to manifest the representation of an initial message that is in the first place in a foreign language that not everyone can understand, but secondly, it has certain characteristics that call it feminine or masculine according to society's standards. In these cases, the tattoo is talking about who is its bearer and the attributes that accompany the message of the tattoo. These attributes are highly gendered and readable to society in this way.

## 4. Conclusions

The body is used to write on it because of the different values that words can have in it. Writing has a lot of power and the act of writing on the body has a strong symbolic, aesthetic, and emotional charge that calls the subject to do it. Now, when this writing is in a language other than the language that the subject uses, there is a relationship between the subject and the language, as well as the tattoo with the viewer. In this way, the mediation of a foreign language becomes a code only readable by a particular group, which it gives a certain exclusivity to the tattoo while exposing a message to public. This choice of language is conditioned by the social constructions of the value attributed to each language that the subject wants to represent on their skin.

Additionally, the tattoo in another language interacts with characteristics of the tattoo such as size, typography, orientation, and the message itself. These characteristics generate dynamics of the written tattoo that are found at the level *of the construction of the subject of itself* and are the result of the practices that society determines as appropriate, or not, according to the subject's gender. Within this dynamic there are certain actions by the tattooists themselves that are carried out on social networks and that reaffirm constructions about gender within society. The use of hashtags in the images that tattoo artists decide to publish categorizes and reaffirms social constructions of the community that reiterate certain characteristics for each person.

However, despite the influences to which the subject is exposed and some constructions that he/she replicates through his/her tattoo, the subject chooses and represents through his/her tattoo a message that breaks the symbolic tattoo tradition and does it much more

textual. With the use of words, you are being explicit at the same time that you save that message for a specific audience. This use of a foreign language shows a recognition of certain characteristics of languages, an affiliation to internal insignia with which he/she feels identified, as well as an identification with something that does not belong to his/her immediate context. This tattoo in a foreign language manages to break the conception of the tattoo as an adornment of the body or an artistic expression and takes the message on the body to several possible levels of analysis.

**Bibliografía/Bibliography**


Abbadie, Gabriela. *La construcción de los cuerpos : desde el estudio del tatuaje*. Universidad de la República Uruguay, 2016.

Álvarez Licona, Nelson Eduardo, y María de la Luz Sevilla González. "Semiótica de una práctica cultural: el tatuaje". *Cuicuilco*, vol. 9, núm. 25, 2002, pp. 0–21, https://www.redalyc.org/pdf/351/35102512.pdf.

Bourdieu, Pierre. "Espacio social y poder simbólico". *Cosas dichas*, Gedisa, 1989, pp. 127–43.

Carvajal Garzón, Johan. *El tatuaje como un espacio emblemático de las marcas*. Universidad Javeriana, 2014.

Fanon, Frantz. *Piel negra, máscaras blancas*. Editado por 2009 Ediciones Akal, S. A., Impreso en Lavel, S. A. Humanes (Madrid), 2009.

Fernandes Rodrigues, Marta Alexandra. "O Corpo como Objecto de Marca(s): Modificações corporais e a procura de significado num território não demarcado". *Journal of Chemical Information and Modeling*, vol. 53, núm. 9, Universidade Fernando Pessoa, 2015, doi:10.1017/CBO9781107415324.004.

Foos, Claudine. "Lo que el tatuaje escribe en el cuerpo: el tatuaje como signo". *Letras*, núm. 4, 2012, pp. 28–31.

González Suárez, Javier Francisco. *Tinta, sentido y sangre: el tatuaje como resignificador del dolor, la memoria, la identidad y las prácticas de género francisco javier suárez gonzález*. 2017.

Jimenez Alfonso, Lizeth. *Significado de los rituales con respecto a la práctica de los tatuajes en hombres ejecutivos con edades entre los 30 y 45 años de edad de la ciudad de Bogotá*. Universidad Santo Tomás de Aquino, 2016.

Le Breton, David. *Antropología del cuerpo y modernidad*. 2002.

---. *La sociología del cuerpo*. Ediciones, 1992.

Maita Agurto, Patricia Karina y, y Enma Minaya Cabello. "El trauma en la piel: un análisis paleopatológico de tatuajes paracas-necrópolis". *Jangwa Pana*, vol. 13, núm. 1, 2014, pp. 14–33, doi:10.21676/16574923.1369.

Montero, Rosberly, et al. "Factores Sociales en el Aprendizaje de un Segundo Idioma: El Caso de la Sede del Pacífico de la Universidad de Costa Rica". *Revista Lenguas Modernas*, núm. 2010, 2014, pp. 1–18.

Morrison, Benjamin. *How do Tattoo Artists Act as Cultural Intermediaries : Mediating and Transforming Cultural Rules and Bodies?* núm. October, Flinders University , Adelaide , Australia, 2015.

Muñiz Varela, Doris. *Tatuajes: la piel convertida en lienzo*. Universidad de la República, 2016.

Palacios, Azucena. "Algunas reflexiones en torno a la Lingüística del Contacto . ¿existe el préstamo cultural?" *Revista, Source Lingüística, Internacional De*, vol. 8, núm. 1, 2017, pp. 33–55.

Pishghadam, Reza, et al. "An Application of a Questionnaire of Social and Cultural Capital to English Language Learning". *English Language Teaching*, vol. 4, núm. 3, 2011, doi:10.5539/elt.v4n3p151.

Reisfeld, Silvia. *Tatuajes una mirada psicoanalitica*. 2004.

Rocha Rivera, Diana. *El tatuaje como escritura*. Universidad Del Claustro de Sor Juana, 2013.

Romero Patiño, Carolina. *El cuerpo hecho lienzo: prácticas de tatuaje en estudios especializados de Bogotá*. Primera ed, Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Antropología., 2016.

Shilling, Chris. "Sociology and the body: classical traditions and new agendas". *Embodying sociology: prospect, progress and prospects*, editado por Chris Shilling, Blackwell publishing Ltd, 2007, pp. 1–19.

Silver, Eric, et al. "Bodily signs of academic success: An empirical examination of tattoos and grooming". *Social Problems*, vol. 58, núm. 4, 2011, pp. 538–64, doi:10.1525/sp.2011.58.4.538.